

# EL DEMÓCRATA

## SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 4 peseta.  
Número suelto. . . . . 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración.—REAL, 2.

### A "Fray Prudencio"

Hemos prometido solemnemente en cierta ocasión no volver á escribir en nuestro semanario nada que fuese injurioso, insultante y provocativo, y lo hicimos solo una vez para poner fuera de combate á los que, escudados en el anónimo y en la forma literaria nos insultaron é injuriaron encubiertamente para no arrostrar las consecuencias de su indigna manera de combatirnos.

Hoy *Fray Prudencio* remueve las sentinas en que pacíficamente mora alguno de sus cobardes redactores, y pretende salpicarnos de inmundicias y asquerosidades: y nosotros, fieles al propósito inquebrantable que hemos formado de no descender más de la mesa de la redacción al tugurio del truhán, no hemos de devolverle una por una todas las sinvergüencías que suelta en su último número.

Pero eso no quita que le digamos cuatro verdades para que las analice, reflexione sobre ellas y vea de adquirir el arrepentimiento y con él el perdón que necesitan las incuas reticencias de sus trabajos literarios.

En esta redacción sobran glóbulos rojos, indicio seguro de robustez, de virilidad de salud completa adquirida por una vida ordenada, un trabajo constante y un tranquilísimo estado de conciencia.

Ni la borrachera, ni el libertinaje, ni el latrocinio, ni la intranquilidad de espíritu que produce una vida inmoral y corrompida han podido modificar nuestra naturaleza sana, ni alterar las funciones de nuestro sano corazón.

¿Pueden decir lo mismo los que comen bienes de una escuela en que no se enseña; los que á costa de los demás han enriquecido; los que viven entre Venus y Baco; los que disfrutan sueldos que no saben ganar; los que casan á parientes sin necesidad de dispensa; los que sirviéndose de todos solo se protegen á ellos solos; los que por falta de vergüenza, no se sienten jamás *bichocos colorados*; los que practican el amor libre cantando sus amores á los jefes de todos los partidos políticos; los que buscan su cesión por detrás de la Iglesia, y los que

convierten un Ayuntamiento en una Sociedad anónima, con gerente y todo?

¿Qué tiene que decirnos *Fray Prudencio*? Y si no tiene que decirnos, ¿por qué nos lo dice? Y ya puesto á decirlo, ¿por qué no tiene la valentía de concretar sus injurias, puntualizar las alusiones y determinar ofensas y ofendidos?

Si tal hiciese, hubiéramos ahorrado muy á gusto nuestro el trabajo de escribir estas cuartillas.

¡Que no sostenemos las miradas de alguna persona...!

Nunca, jamás hemos tenido necesidad de bajar nuestra vista al encontrarnos con persona alguna.

Tenemos perfecto conocimiento de nuestros actos, y no creemos que nadie que no sean caciques ó servidores suyos puedan estar resentidos de nuestra conducta.

Los afectos personales que sentimos hácia álguien á quien *Fray Prudencio* quiere aludir; el agradecimiento que conservamos para él y las atenciones que nos ha prodigado, perduran en nuestra alma, y viven y vivirán con la misma intensidad que antes, sean cualesquiera los vientos políticos que á unos y á otros nos impulsen, y sea favorable ó adverso el juicio que de nosotros se haya formado.

Por eso miramos cara á cara á todo el mundo; por eso no tenemos porque hacer lo que á diario hacen los de *Fray Prudencio*; los que no saben sentir más que ambiciones, los que han faltado á las palabras que dieron; los que están dispuestos á hacer traición á los que den en lo futuro... Ni somos ingratos, ni olvidadizos, ni ganariamos nada con serlo.

Conste así, para que no vuelva sobre este tema el botafumeiro salgado.

Y ahora, despues de manifestar que no entendimos la mayor parte de lo que quiere decirse en el artículo á que venimos refiriéndonos, vamos á lo que más gracia nos hizo de todo el escrito.

Supone el autor del artículo citado que vino en el ripert con quien esto escribe, y que estuvo á punto de matarme de un puñetazo de su mano, que semeja la cabeza de una ternera, segun confesión propia.

Yo creo que eso es un efecto de espegismo: ver refratado en el puño lo que lleva el articulista sobre los hombros.

¡Pero que, gracioso está el payaso de Besada y de Víctor Mendoza... ó quien sea el autor cobardísimo del artículo de *Fray Prudencio*...!

Dice de nosotros, que por hacer un chiste somos capaces de bajar los pantalones... (¡que frasel) y él por lo mismo, es capaz de hacer ruborizar á un guardia de consumos, *ad mayorem Dei gloria*.

Manifiesta que él respeta y guarda y es esclavo de todas las formas sociales y nos llama *canallas, salteadores de caminos, villanos, bandoleros, bandidos de honras, bárbaros, etc.*

¡Donosa manera de respetar las fortmas sociales!

Pues en todo resalta tan lógico como en esto el articulista pagado por el cacique, si no es el cacique mismo.

¡Se necesita atrevimiento y falta de pudor para desbocarse de tal giuza!

No le seguiremos en el *record* de la desvergüenza, porque es seguro el triunfo suyo.

Pero hemos de decirle que, para archivarlos *como un fallo en definitiva* no es menester que se nos provoque en la forma *caballerosa* que lo hace, el autor de ese vómito asqueroso vertido sobre el papel del Fraile: baste con que se acerque á cualquier de los que escribimos en EL DEMÓCRATA, que manifieste clara y valientemente sus deseos y, sobre la marcha podrá hallar ocasión propicia de manejar *la cabeza de ternera*, exponiéndose á que le rompan la de buey con que piensa y discurre.

Eso es lo que hacen los hombres: lo que hizo el articulista de *Fray Prudencio* solo lo practican aquellos miserables cuadrilleros que por no exponer sus vidas esperan al caminante en las sombras de la noche y le asesinan cobarde y villanamente por la espalda.

Nosotros hubiéramos tolerado que en *Fray Prudencio* se censurasen, con toda la violencia que se quisiera, hechos nuestros, actos llevados á cabo por los redactores de EL DEMÓCRATA, de igual modo que aquí criticamos, con más ó menos vehemencia, los de los caciques, y los de aquellos que acusan contando con el apoyo de éstos; pero... ¿qué censura *Fray Prudencio*? ¿qué cuestiones analiza y critica? Ninguna.

Insultos, injurias, palabras gordas

manejadas sin necesidad y sin disculpa, por lo tanto; groserías propias de canallesca pluma; inocentadas que si tienen mala intención, no molestan, eso es todo lo de más sustancia que contiene el artículo *Actualidades*.

Que si uno es colorado; que si tiene piés; que si parece una escrófula; que si escribe por dar gusto á la familia y cien mejaderías más que no pueden pasar aquí *donde todos nos conocemos*.

¡Bah!

Cuando las elecciones municipales trajo D Laureano una cáfila de obreros del Infierno para *meter miedo*; hoy parece que enriqueció la redacción de su fraile con un licenciado de presidio ..

¡Bah!

Cosas de Bismark, el caido, el fracasado: el que ya es conocido en todas partes; el que hemos puesto en la plaza pública con toda su desnudez para que le contemplen tal como es, los que vivieron engañados creyéndole un ser superior, solo porque él así lo aseguraba en su periódico, y así lo proclamaban sus pacientes y sus servidores á sueldo.

¡Bah!

Comprendemos á dónde puede llevarle el despecho, la desesperación de verse descubierto, la excitación de ánimo que produce un fracaso semejante, y le aconsejamos calma, tila y sedantes.

Así podrá evitar que se escriban artículos como el que nos ha sugerido al presente, y que el público sensato se ria ante las grotescas figuras que su desesperación le hace hacer, con las cuales disfrutamos en todas partes, especialmente en Lourizan y en la Caeira.

Aunque crea que no el que, siendo Birmariño un dia, ha venido á quedar reducido á la categoria de un *Pichón* político.

Esto es, un maleta.

Si sigue descomponiéndose así el cacique, es plaza tomada.

Conque..... ¡á volver en sí, Pichón!

### Derecho al trabajo

¿Quiéres hacer una casa? Te entiendes con el arquitecto ó con el maestro de obras, contratas á los operarios, tra-

*Roman Bar*

bajan, concluyen la edificación, les pagas, los despides y en paz. Ni te deben ni les debes. Nada te parecería más absurdo sino el que tus obreros se juzgaran acreedores á ser por tí amparados toda su vida, alegando como motivo que los empleaste una vez.

El Estado que de tantas otras libertades goza, no goza de esta libertad. Hace él, según las circunstancias, guerra, religión, justicia, enseñanza. Emplea al efecto el personal que necesita. Si mañana quiere hacer menos justicia ó menos enseñanza ó menos religión ó menos guerra, no puede, como tú, despedir, tras haberle pagado, al personal que ya no ha menester. Necesita seguirle sustentando de alguna manera. Contra todos los principios de la ley natural, la función desaparece, pero subsiste el funcionario.

No es fácil comprender la razón de esta diferencia. Sin duda sería dura y precaria la situación de aquellos á quienes el Estado despidiera por no tener necesidad de sus servicios, pero ¿es menos precaria y menos dura la del obrero á quien tú dejas en la calle después de haberle abonado su jornal? Sin duda la carrera que se ha seguido supone un aprendizaje hecho á costa de esfuerzos y gastos, pero ¿nacem los hombres sirviendo, sin previa instrucción, para ebanistas ó herreros? Sin duda el que encarneció en la enseñanza ó el que por la patria arriesgó su vida merecen consideración, pero ¿no la merece el minero que baja todos los días á la mina para arrancar á la tierra el pan de la industria expuesto á morir á cada paso víctima de un derrumbamiento ó de una explosión?

Cierto espíritu guerrero que por adelantarse á su tiempo, fué, como tantos otros, tildado de visionario, estableció en Francia los talleres nacionales. Aquel ensayo fracasó. El país contribuyente se espantó ante los enormes gastos que ocasionaba la medida. Fué necesario revocarla y con los talleres nacionales fracasó también la generosa revolución del 48. Sin embargo, en aquellos tan maldecidos talleres se trataba solo de dar trabajo á los obreros. Los derechos adquiridos, tal como aquí se los entienden, constituyen una especie de talleres nacionales en los que nada se produce. Son los talleres nacionales de la burguesía. Cesa á veces la necesidad del servicio, pero no los derechos del servidor. «Administra, si quieres menos justicia, haz menos guerra, sosten menos religión, dispensa menos enseñanza, le dice éste al Estado; á mí dame lo que es mío.» Para transigir este conflicto entre el Estado que no necesita del funcionario y el funcionario que necesita del Estado se crean situaciones intermedias entre lo activo y lo pasivo; la jubilación, la excedencia, el reemplazo. Aun con ellas, la carga llega á ser á veces imposible de llevar.

Porque lo que de este sistema resulta es que el Estado tiene todas las faci-

lidades para ensancharse y ninguna para reducirse. Cuando quiera gastar más nadie ha de irle á la mano; cuando necesite disminuir sus gastos, le será imposible. Si un día la fuerza de las circunstancias á la liberalidad de los Gobiernos hinchan fuera de medida un capítulo del presupuesto, no está ya en manos de los hombres poner remedio. Solo la acción inexorable de la parca puede ir restableciendo el equilibrio. No es solo inmutable la lista civil, que se fija definitivamente al principio de cada reinado, sin atención á las eventualidades posibles. No son solo inmutables las obligaciones eclesiásticas, con la Santa Sede, renunciando á la indispensable libertad de atemperarlas en cada punto á necesidades y recursos variables por naturaleza. Son todos ó casi todos los recursos del Estado los que quedan en este sistema, adscritos, vinculados á determinadas obligaciones en forma de sueldos, medio sueldos, retiros, pensiones, cargas de justicia y otras análogas. Así, en momentos supremos el Estado resulta deudor de todo el mundo y no encuentra medio hábil para evitar la bancarrota.

La estabilidad de los funcionarios, la gratitud debida en ocasiones por extraordinarios servicios, el obligado cumplimiento del contrato que el Estado á veces celebra con sus servidores, la situación difícil, imposible en casos dados, en que quedarían colocados personas que han consagrado todas sus fuerzas á un aprendizaje utilísimo para el servicio público pero de ninguna aplicación en la competencia social de las libres profesiones, son todas ellas consideraciones atendibles. Pero no bastan á justificar esa mortal anquilosis que aqueja á la nación, imposibilitada de librarse de la ruina. Preciso será buscar un término de transacción en que la subsistencia de cada uno no implique la pérdida de todos.

«Los derechos adquiridos han perdido á España», decía Canalejas en el Parlamento á poco de nuestro desastre. En esta forma absoluta es la afirmación algo exagerada. ¡Nos han perdido tantas cosas! Que el dogma de los derechos adquiridos ha contribuido poderosamente á nuestra decadencia, no es posible dudar. Porque aquí, á fuerza de tener derechos todo el mundo, resulta que es la nación la única que ya no los tiene.

ALFREDO CALDERON.

### ¡Tengo miedo!... ¡Mucho miedo!

«No, no podré dormir en esta mi primer noche de prisión; pero podré soñar despierto, y aquí, desvelado, percibiendo el rumor de la vida en el confin de estos patios sombríos, yo me preguntaré si soy un criminal y si unas letras de molde son tan peligrosas como la ganzúa y el cuchillo...»

(Varela de Prat).

¡Tengo miedo!... ¡Mucho miedo!...

Las gruesas puertas de lóbrega cárcel cruzadas por férreos barrotes hie-

ren mi corazón, con el estridente chirrido de sus goznes al abrirse para sepultar sobre el grisiento entarimado de miserable calabozo, donde purgan sus vicios los que ensucian sus manos con la propiedad ajena ó las salpican con sangre humana, la voz de la justicia, el grito de la verdad...

El cerebro que piensa amordazado la justicia persiguiendo, ensañándose en la razón, cruzan vertiginosas cual interminable película cinematográfica, ante mi vista...

Nota que mi mano tiembla; que mi pluma se embota y niégase á trazar sobre las blancas cuartillas, los diversos pensamientos que buscando un resquicio para salir á la luz, torturan mi cerebro...

¡Emborronar cuartillas para la prensa mala!...

¡Pensar libremente y exponer razonadas comparaciones!...

¡Pedir moralidad, cultura y justicia!...

¡Hablar del honroso convenio vaticanista!...

¡Clamar porque cese del odioso privilegio del servicio militar!...

¡Celebrar mítins mara que acabe el injusto impuesto de consumos!...

¡Pedir luz, claridad para que el pueblo vea el papel que España representa en el cacareado problema de civilización humanitaria en el imperio marroquí!...

¡Regenerar al país por medio de la enseñanza; la moral y la cultura!...

¡Ja!... ¡Ja!... ¡Ja!... Todo eso, son perogrulladas, cosas insulsas y sin interés general para España!

¡A qué hablar de esas majaderías!...

¿Para qué sirven?... ¿Qué nos importan?...

¡No tenemos timbas ni garitos donde sin preocupación de ningún género, podemos tirar á Jorge de la oreja!...

¡No tenemos por cada capital por lo menos un circo romano donde poder saciar nuestro bárbaro y sanguinario instinto!...

¡No tenemos profusión de conventos y residencias!...

No tenemos jesuitas y frailes que velen por la salvación de nuestras almas mientras el pueblo soberano goza de la vida!...

Si tenemos todo eso; si los españoles vivimos en una fiesta; si el jolgorio y la juerza se sucede sin interrupción...

¿A qué pensar en el mañana?...

¿A qué recordar á nuestros gobernantes que la España pelagra?...

Verdad cierta es que al nacer la aurora del mañana, alumbrará el rígido cadáver del obrero sin pan, tirado contra el quicio de su cobacha...

Cierto es que en el fondo de la mina se retuercen convulsivos los cuerpos de nuestros semejantes, carbonizados por la explosión del gas grisú...

No es menos cierto, que las ruedas de los coches de nuestras ferreas compañías salpican y arrastran á su paso

por las berdes campiñas, los despojos sangrientos del viajero, llevando á su hogar tranquilo, el luto, la desesperación y en muchos casos la miseria...

Tampoco creemos negar que llega á nuestros oídos, el lastimero clamor de los pequeñuelos que piden pan y que sus cuerpos ateridos exigen un pingajo para cubrir sus desnudeces...

No, no podemos negarlo: pero ¿qué quieren?... ¡insensatos!...

¿Quieron interrumpir con sus lamentos el plácido veraneo de nuestros ministros?

¿Quieren con sus quejidos interrumpir y ahogar el estampido de las botellas de champán al descorcharse para brindar por las victorias parlamentarias?

¡Callad insensatos!...

¡Callad miserables!...

Cesen vuestros lamentos, como los míos cesan!...

¡Imitadme!... ¡Canturread cual yo la marcha de Cádiz!

¡Reid y gozad como yo río y gozo!...

¡Temblad!... como yo tiemblo!...

¿No comprendéis que mi pluma se embota y niégase á trazar los pensamientos que mi mente acaricia con amor maternal?

¿No sabéis que mi imaginación ve en cada letra que mi pluma traza una mordaza; en cada palabra un grillete; en cada párrafo un calabozo y en cada artículo un verdugo?

¿No os enterasteis de ello?

¡Es que tengo miedo!... ¡mucho miedo!

Román ARMENTIZ.

### LO QUE PIDEN LOS OBISPOS

Dicen los obispos:

«PEDIMOS encarecidamente al Gobierno de S. M., en atención á las ligeras indicaciones que quedan hechas:

1.º Que no conceda licencia á ninguna secta disidente para construir templos ó capillas públicas.

2.º Que no continúen en sus cátedras los profesores abiertamente hostiles á la religión católica, apostólica romana.

3.º Que no consientan escuelas públicas de protestantes.

4.º Que se apliquen á la masonería las disposiciones del Código penal contra las asociaciones ilícitas.

5.º Que no se permita trabajar en los días festivos, sino en los casos de verdadera necesidad y con autorización de la Iglesia.

Y 6.º Que se guarde lo dispuesto en el convenio-ley de 1867 sobre capellanías colativas de sangre y otras fundaciones piadosas.

De este modo se estrecharán más y más las buenas relaciones entre la Iglesia y el Estado, se unirán los esfuerzos de ambas potestades para aminorar los males que nos afligen, y alcanzaremos del Señor, días de serenidad y de bonanza, tras la tempestuosa agitación que hoy nos contrista.

Dios guarde a V. E. muchos años  
—Uruguay, Septiembre de 1896.  
Por sí, por los prelados reunidos en Lugo.

SALVADOR • CARDENAL CASAÑAS.

## EL HURTO

—¿Qué ocurre?  
—Acaban de robarme una boquilla de ámbar que tenía sobre la mesa.  
—¿Conoces al ladrón?  
—Debió de ser uno que me refirió hace poco la mar de desventuras y terminó por pedirme una limosna.  
—¿Se la diste?  
—No: no me inspiran lástima hombres que pordiosean pudiendo vivir de su trabajo.  
—¿Sabes que lo tiene?  
—Se quejó de no haber encontrado hace tiempo en que emplear sus fuerzas. ¿Vas á creerle?  
—¿Por qué nó? Están llenas las calles de jornaleros que huelgan.  
—Los malos.  
—Y los buenos. La crisis es grande. No se edifica y sobran millares de brazos...  
—La crisis no autoriza el hurto.  
—No autoriza, pero exige de la sociedad que socorra al que muera de hambre. Se estremece la tierra y vienen á ruina casas y pueblos; saltan de sus márgenes los ríos é inundan los valles. Suena al punto un clamor general porque se corra en ayuda de los que padecieron por la inundación ó el terremoto. ¿Por qué ha de permanecer muda la sociedad ante los dolores de los que su fren en apagados hogares y miserios turgorios las consecuencias de crisis que no provocaron?  
—Tratas en vano de disculpar el hurto. Consentirlo es ya un crimen. No puede blasonar de cultura la nación donde la confianza falta y la propiedad peligra.  
—¿Qué harás entonces con tu presunto hurtador?  
—No haré; hice. Mandé que le detuvieran y le llevaran á los tribunales.  
—¿Por una boquilla de ámbar! ¿Y si resulta inocente?  
—No á mí sino al tribunal correspondiente averiguarlo.  
—¿Y te crees hombre de conciencia? Reflexiona el mal que hiciste. Has llevado la perturbación, la zozobra y la amargura el seno de una familia. Has impreso en la frente del acusado y de sus hijos una marcha indeleble. Puso el dios de la Biblia un signo á Cain para que no le matasen; pone la justicia un signo peor á los que caen bajo su férula. Será inútil que se los manumita; los nublará eternamente la sospecha y los apartará de los demás hombres. ¡Ay de él si por falta de fiador entra en la cárcel! Mantenía la lumbre del hogar, bien trabajando, bien por dioseando, deberán ahora sus hijos mendigar para su padre y recibirán en no pocas puertas

ultrajes por dádivas. Quisiste castigar al que supones ladrón y sin saberlo ni quererlo descargaste la mano en seres que ninguna mal te hicieron.

—¿Debo pues, consentir que me roben?  
—Te diré lo que Cristo respecto á la mujer adúltera: castiga al que robó si te consideras exento de pecado.  
—¿Cómo, cómo!  
—Ves la paja en el ojo ajeno y no la viga en el tuyo.  
—¿Me llamas ladrón?  
—Ejerciste un tiempo la abogacía. ¿Estás seguro de haber proporcionado siempre tus derechos á tu trabajo? Eres hoy labrador: ¿vendes los frutos de tu labranza por lo que cuestan?  
—Me ofendes: nada tomé ni tomo contra la voluntad de su dueño!  
—Lo tomaste ayer aprovechándote de la ignorancia de tus clientes y lo tomas hoy aprovechándote de la necesidad de tus compadres, como ese desdichado tomó la boquilla de ámbar aprovechándose de tu descuido.  
—No castiga ni limita ley alguna los hechos de que me acusas.  
—Tienes razón: la ley no castiga al que hurta y defrauda con arte.  
—Eres atrabiliario como ninguno. ¿Quién á tu juicio, podrá decirse exento de pecado?  
—Nadie; lo impide lo actual organización económica. Para los hurtadores sin arte, bastan los presidios; para los hurtadores con arte no basta el mundo.

F. PI Y MARGALL.

## DE TODO EL MUNDO

### Túnel inundado

El fortísimo temporal que descargó en Londres el 25 de Julio produjo, entre otros daños, la inundación de varias galerías subterráneas del «Metropolitan».  
Fueron muchos los trenes sorprendidos por la avenida en que el agua alcanzó á la cintura de los viajeros.  
Y, dato curioso, hubo algun Wagon en que ni un solo viajero se puso en pié: se contentaron, estoicamente, con un baño de asiento.

### China y Europa

Según informaciones recogidas por periódicos ingleses y franceses, parece que aumenta en China la excitación contra los europeos.  
La Emperatriz de China ha ordenado la construcción de un templo en honor á los oficiales que murieron luchando contra los extranjeros en la guerra de los Boxers, en 1900, habiéndose presupuestado para ello 160.000 taels.  
Un viajero procedente de Cautón asegura que reina gran efervescencia en todo el país, por el cual circulan muchos agentes japoneses. En todas partes y en los sitios

más públicos aparecen carteles injuriosos, aconsejando la lucha contra los blancos, el asesinato de los extranjeros y la alianza con el Japón.

Los criados de los Europeos allí residentes son los primeros en ingresar en las sociedades secretas constituidas exclusivamente para la lucha contra los extranjeros.  
Inútil es decir que Europa por su parte, procura evitar desastres como los de hace cuatro años. Francia ha iniciado las medidas de precaución enviando un batallón en pié de guerra al Norte de China.  
Se afirma que Alemania é Inglaterra tendrán buques de su marina militar en los puertos abiertos al comercio internacional, con suficientes tropas de desembarco para contener violentamente, y con toda dureza, los primeros desórdenes que se produzcan.

### El peligro ruso

Tal es el título de un hermoso y concienzudo artículo firmado por «Noi» y publicado en el número del mes de Julio de la *Revista Polare*, de Roma.  
Afirma el articulista italiano, que apesar de hablarse mucho del «peligro amarillo» tal vez para Europa sea mayor el que pueda amenazarla por parte de Rusia.  
Supone que las amenazas, reclamaciones y protestas que Rusia dirige de continuo contra China por actos ejecutados por manchúes, confundiendo los maliciosamente con chinos regulares, no obedecen á más propósito que á conseguir que el imperio del medio llegue á perder la paciencia y ejecute abiertamente actos de abierta hostilidad que provoquen otra nueva guerra.  
Esto daría lugar á la intervención europea que salvaría á Rusia del conflicto actual, ó bien esta nación acometida por otras dos exigiría á Francia el cumplimiento de los tratados y por tanto su cooperación armada. Y aquí está el gravísimo peligro: el Japón, en virtud de un tratado defensivo, haría con Inglaterra lo que Rusia con Francia; lo cual sería desencadenar la guerra europea y destruir, quien sabe por cuanto tiempo, la paz industrial de que disfruta el Occidente.

### La escritura á máquina

La escritura á mano, la escritura á máquina y la taquígrafia se hallan en relación, en cuanto á la velocidad, de 1-2-61|2.  
Un buen escribiente (á mano) puede trasladar al papel 50 sílabas por minuto: un mecanógrafo hábil, 110 y un taquígrafo práctico, hasta 350.

### Las fieras en la India

Durante el año de 1903 han perecido devoradas por las fieras en la India 2.836 personas, la mitad,

próximamente, de 1.046, por los tigres; pero estas cifras son insignificantes si se comparan con el número de víctimas producidas por la mordedura de las serpientes que ha llegado á 23.160. A esto hay que agregar que entre los daños causados por unas y otras figuran más de 90.000 cabezas de ganado.  
Los cazadores, por su parte, han dado muerte á 1.330 tigres, 14.700 fieras diversas y 72.000 serpientes.

### El camino de Timbuctú

De Dakar, Capital de los territorios franceses del Africa occidental, puede llegarse hoy á Timbuctú con una comodidad que no se hubiera podido creer hace una docena de años. Para ello basta tomar el ferrocarril que conduce á San Luis del Senegal, desde allí subir en una lancha de vapor por el río Senegal hasta Cayes, después se vuelve á utilizar el ferrocarril hasta Kita, á continuación se viaja en carruaje hasta Barnako, sobre el río Níger, y, por último, las boreazas que hay en este río llevan cómodamente la viajero hasta Timbuctú.

### El oro de Alaska

Es verdaderamente febril la explotación de las minas de oro polares en Klondyke, en el cabo Nerne, en la península Lubard, en Alaska — Exceden de 100 millones de francos las exportaciones de metal precioso y á tal punto afluyen los mineros que á la vez que se fundan ciudades en regiones hasta hace poco desiertas, aumentan de tal modo los antiguos poblados que hay muchos que han decuplicado el número de sus habitantes.

### La Expedición Peary

El Comandante Peary, famoso explorador que desde 1898 á 1902 ha recorrido el Norte de Groenlandia y de la tierra de Grant, se propone llegar al Polo Norte en el año 1905.  
La expedición, de la cual él será el Jefe, zarpará en este mismo mes en un barco construido de modo que pueda romper los hielos, tomará á bordo algunos esquimales cuyos servicios considera muy útiles, y se establecerá en el Cabo Sabine, desde donde procurará abrirse paso á través de los hielos hasta la costa septentrional de la Tierra de Grant, donde invernará en las inmediaciones del Cabo José Henry.  
Desde este punto, en el alba del día polar, ó sea en el mes de Febrero, avanzará directamente al Norte con una columna, seguida por el grueso de la expedición, esperando tardar solo cien días en llegar al Polo y volver, lo cual supone una marcha media de 10 millas ó 18 520 metros por día.

Imp. de Joaquin Poza Gobas.—Pontevedra.

## Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendio

Representante en CALDAS:

**ELISARDO DOMÍNGUEZ**

## BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

**A. G. E.**

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

**Elisardo Domínguez**

### COMERCIO DE

**María Cambeses**

Calle Real núm. 5. = Caldas de Reyes

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

**JOSÉ FRIEIRO**

Sastre y profesor de corte

Acaba de establecerse en esta villa.

Se hacen toda clase de prendas de vestir con los últimos adelantos del arte.

También dá lecciones de corte por partida doble y sencilla.

Calle de los Hornos núm. 1

CALDAS DE REYES

## Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MAS IMPORTANTE LINEA DE NAVEGACION ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA

CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS A BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 6 de Enero saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

**Asunción**

El 2 de Febrero saldrá también el magnífico vapor

**Santa Fé**

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Domínguez.**

### FLOTA DE LA COMPAÑIA

Toneladas.		Toneladas.	
Amazonas . . . . .	4000	La Plata. . . . .	6000
Antonina . . . . .	6000	Maceió . . . . .	5000
Argentina . . . . .	6000	Mendoza . . . . .	6000
Asunción . . . . .	7000	Montevideo . . . . .	8000
Babitonga . . . . .	3000	Paraguá . . . . .	5000
Bahía . . . . .	7000	Patagonia . . . . .	4000
Belgrano . . . . .	7000	Pernambuco . . . . .	7000
Buenos Aires . . . . .	5000	Petrópolis . . . . .	7000
Cap Frio . . . . .	9000	Río . . . . .	5000
Cap Roca . . . . .	9000	Rosario . . . . .	5000
Cap Verde . . . . .	9000	San Nicolás . . . . .	7000
Cordoba . . . . .	7000	Santos . . . . .	8000
Corrientes . . . . .	6000	San Paulo . . . . .	7000
Chubut . . . . .	3000	Santa Fé . . . . .	8000
Comod. Rivadavia . . . . .	3000	Taquary . . . . .	5000
Desterro . . . . .	3000	Tijuca . . . . .	8000
Entre Ríos . . . . .	8000	Tucuman . . . . .	7000
Guahyba . . . . .	5000		

### Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío, de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

### Anuncio

El médico cirujano D. Aurelio Pe-

rez Alvarez, ofrece sus profesionales servicios á todos los vecinos de este término municipal y al efecto admite iguales a lalcanse de toda clase de fortunas.

**José Acovedo**

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real. - Caldas de Reyes

# DISPONIBLE